

Colegios de elite en Antofagasta: caracterización y clasificación de la educación de elites regionales en Chile¹

Catalina Marín Lacazette* y Tomás Ilabaca Turri**

RESUMEN

La agenda de estudios sobre la educación de las elites chilenas ha tenido un fuerte desarrollo en las últimas décadas. Sin embargo, dicho desarrollo ha tendido a concentrarse en la dimensión nacional y global de las elites, invisibilizando las particularidades que tienen lugar en las distintas regiones del país. Por medio del análisis de los datos que entrega el Simce, así como de los proyectos educativos institucionales, este artículo presenta una caracterización de los colegios de elite en la ciudad de Antofagasta. Identificamos la existencia de una diversidad de colegios de elite, ya sea por criterios de antigüedad como por proyectos educativos, que tienen similitudes y diferencias con lo que se ha observado en otras regiones del país. La caracterización que se ofrece permite identificar y comparar los tipos de establecimientos donde se educan las elites en Chile, así como comprender las lógicas de segregación y desigualdad educativas en la región.

PALABRAS CLAVE: educación, colegios de elite, reproducción social.

Elite Schools in Antofagasta: Characterization and Classification of Regional Elite Education in Chile

ABSTRACT

The agenda of studies on the education of Chilean elites has developed strongly in recent decades. However, this development has tended to concentrate on the national and global dimension of the elites, making invisible the particularities that take place in the different regions of the country. By analyzing the data provided by the Simce, as well as the institutional educational projects, this article presents a characterization of the elite schools in the city of Antofagasta. We identify the existence of a diversity of elite schools, both in terms of age and educational projects, which have similarities and differences with what has been observed in other regions of the country. The characterization offered allows us to identify and compare the type of schools where the elites are educated in Chile, as well as to understand the logics of educational segregation and inequality in the region.

KEYWORDS: education, elite schools, social reproduction.

¹ Este trabajo fue financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) de Chile, a través del proyecto FONDECYT de iniciación N° 11250748.

* Profesora de Inglés para Educación Básica y Media, Magíster en Educación: Prácticas reflexivas para contextos diversos, Universidad de Antofagasta (Chile).

✉ catalina.marin@uantof.cl | <https://orcid.org/0000-0002-4950-4061>

** Sociólogo, doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Finis Terrae (Chile).

✉ tilabaca@uft.cl | <https://orcid.org/0000-0001-6840-9003>

Recibido julio 2025 / Aceptado junio 2026.

Disponible en: www.economiaypolitica.cl

Introducción

Estudiar la educación de las elites permite comprender cómo es la trayectoria de los grupos privilegiados hacia los espacios de poder, los mecanismos de cierre y apertura que desarrollan, así como también el desarrollo de disposiciones sociales que les permitirá desenvolverse en los distintos espacios sociales. En definitiva, conocer la educación de las elites permite explicar la reproducción de desigualdades en la estructura social (Madrid 2016, Gessaghi 2015, Khan 2012).

En la última década, los estudios sobre la educación de las elites en Chile han tenido un creciente interés y desarrollo (Moya y Hernández 2014, Madrid 2016, Barrera *et al.* 2021, Ilabaca 2021a, 2023, Villalobos *et al.* 2020, Kuzmanic *et al.* 2023). Sin embargo, tal como señala Venables (2023), la gran parte de los trabajos sobre la educación de las elites se ha realizado en relación a establecimientos ubicados en la capital del país. Es decir, lo que sabemos de la educación de las elites tiene un sesgo centralista.

Que los trabajos sobre la educación de las elites se hayan centrado en las instituciones educacionales que se ubican en la capital no es azaroso. Históricamente, las elites chilenas han habitado en la capital del país y, por ende, los establecimientos que escogen se ubican allí (Aguilar 2011, Ilabaca y Corvalán 2020). En un estudio realizado por el PNUD (2017) se elaboró un listado de los colegios de elite (CE en adelante) chilenos² y se identificaron 14, todos ellos privados y ubicados en la capital.

Sin embargo, existen elites locales, es decir, grupos que se encuentran en la cima de la estructura social de una región dentro de un país. Inclusive, hoy es posible establecer la distinción entre elites globales, nacionales y locales. Efectivamente, las elites de la capital son elites nacionales y, en algunos casos, globales; pero acotar los estudios a estos grupos deja afuera las elites locales³, siendo que ellas tienen cierto impacto en sus territorios. Al respecto, Venables (2023) muestra que las elites en el sur de Chile —particularmente en Valdivia y Osorno—

² El listado se elaboró a partir de la identificación de los colegios donde estudiaron los miembros de las principales elites del país, vale decir, la elite política y empresarial.

³ Para este artículo, se ocuparán como sinónimos los conceptos de “elites locales” o “regionales”, aludiendo a aquellos grupos en posiciones de poder y prestigio que viven en regiones del país.

por muchos años reemplazaron al Estado chileno, detentando una fuerte influencia.

En el presente trabajo se toma la invitación de Venables a investigar la educación de las elites en regiones. Para ello, se presenta un análisis con el propósito de identificar y caracterizar los CE presentes en la ciudad de Antofagasta. La relevancia de estudiar este caso no es menor, en el entendido de que la historia de la ciudad ha estado ligada al desarrollo de la minería y, por ende, a una migración de comunidades extranjeras con capital. Ambos factores tienen un impacto en el desarrollo productivo y social de la ciudad de Antofagasta (Gaete-Quezada 2024), y en la estructura social y de poder.

Educación escolar de las elites en Chile y regiones

La literatura ha tendido a definir las elites como aquellos grupos que se encuentran en posiciones de privilegio y de ejercicio del poder y la influencia (Pelfini 2022, Atria y Rovira 2021, Naudet 2012). Para dicho acceso y reproducción en el tiempo, la educación, ya sea escolar o superior, juega un rol central (Verhoeven *et al.* 2022). Tomando el caso chileno, la configuración de los CE se articula a partir de generar un cierre social de las clases altas y elites, junto con garantizar una trayectoria hacia la educación superior y posiciones de poder y privilegio (Madrid 2016, Ilabaca y Corvalán 2020). Para ello, estas instituciones han desarrollado diversos mecanismos de selección académica, social y económica (Moya y Hernández 2014). Conjuntamente, otros trabajos se han centrado en la diversidad al interior de esta oferta educativa, tanto por tipo de proyecto educativo (Thumala 2007) como por distinciones político-culturales e identitarias en correlación con estos grupos (Bellei *et al.* 2020, Ilabaca 2021).

Con relación a la socialización que tiene lugar al interior de los CE chilenos en Santiago, los trabajos muestran que la socialización tiende a ser de corte gerencialista y reproductora de masculinidades hegemónicas (Madrid 2016). Asimismo, al ser organizaciones fuertemente clausuradas, las instancias de encuentro con otros grupos sociales son bajas y controladas (Madrid 2016), lo cual deriva en ciertos estereotipos, donde se refuerzan visiones estigmatizadas sobre el “otro pobre”

(Bowen 2015). Por último, trabajos como los de Mayorga (2017) e Ilabaca (2021a) indagan en las estrategias que desarrollan los CE chilenos para legitimar sus privilegios.

La amplia agenda de trabajos sobre la educación de las elites contrasta con la ausencia de investigaciones sobre la educación de las elites en regiones (elites locales). En efecto, a nivel nacional, hasta la fecha solo es posible identificar dos publicaciones sobre la educación de las elites en el sur del país. En la primera, Venables *et al.* (2023) realizan una caracterización de los colegios privados en las regiones de los Ríos y los Lagos, identificando 26 colegios de elite, donde todos comprenden el ciclo escolar completo (preescolar hasta cuarto medio), son mixtos y el inglés tiene una fuerte relevancia en sus proyectos educativos. De los 26 colegios, aquellos con mayor peso son los de colonia y, particularmente, los pertenecientes a la colonia alemana; es a través de ellos que dicha colonia busca promover sus valores y cultura (Venables *et al.* 2023: 169). También hay colegios anglófonos⁴, católicos tradicionales (una minoría) y neocatólicos, en terminología de Thumala (2007). Para Venables, la principal semejanza de los CE del sur con los de la capital responde a las barreras económicas, sociales y culturales para acceder, así como la consolidación de nichos educativos más que de competencia de mercado (Venables 2023: 175). El trabajo alude a la menor diferenciación inter-colegios en los costos de acceso —que son menores— y en la vinculación geosocial con universidades de elite o de clase alta. Respecto a esta diferenciación entre la educación de las elites, Venables *et al.* (2023) publicaron un artículo donde analizan las trayectorias hacia la educación superior de estudiantes de CE en el sur y constatan que solo dos tercios de quienes egresan se matriculan en la educación superior al primer año de egreso. Respecto al tipo de universidad que escogen, si bien las denominadas universidades de elite (Brunner 2012, Villalobos *et al.* 2020) tienen un fuerte poder de atracción (PUC, UCH, UAI y UDD)⁵, hay presencia de universidades públicas regionales (Universidad Austral y Universidad de la Frontera) en la elección de los egresados. Un aspecto llamativo que muestran

⁴ A diferencia de los colegios de colonia, los anglófonos ponen el acento en el idioma inglés, pero sin ser necesariamente de una colonia inglesa o contar con un reconocimiento oficial de algún país anglófono.

⁵ Universidades de elite: Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez y Universidad del Desarrollo.

Venables *et al.* (2023) es que si bien las preferencias de carreras suelen ser similares a las de estudiantes de CE de la capital, también aparecen carreras como Pedagogía o Agronomía, principalmente entre estudiantes de CE de Osorno, o Diseño en Puerto Varas.

El caso de Antofagasta: elites o clases altas

Para poder comprender la emergencia y configuración de una oferta educativa para las elites es necesario considerar sus características sociales (Ilabaca y Corvalán 2020). Por ello, es importante dar cuenta de las principales características que distinguen a las elites de Antofagasta de las nacionales, así como de otras regiones.

En la región de Antofagasta, la actividad minera ha constituido el eje central de la economía regional, llegando a representar el 51 % del PIB regional durante el trimestre abril-mayo-junio de 2025 (Observatorio Laboral de la Región de Antofagasta 2025). Esta matriz productiva se ha sustentado históricamente en un modelo extractivista enfocado en la producción platera, salitrera, cuprífera y, recientemente, del litio (Arriagada y Contreras 2023, Stefoni *et al.* 2021), y que comenzó a consolidarse con el descubrimiento de salitre en el Salar del Carmen en 1866 y de plata en el mineral de Caracoles en 1870, procesos que provocaron un frenesí industrial y atrajeron enormes contingentes demográficos (González Pizarro 2023). Con la instauración del modelo socioeconómico capitalista a nivel mundial, la región se capitalizó rápidamente, transformándose en una ciudad-puerto global clave que, en su momento de mayor auge cuprífero, llegó a ser denominada la capital mundial de la minería (Arriagada y Contreras 2023). Tal como lo han señalado Steel (2013) y Angotti (2013), la minería en los países de América del Sur ha implicado cambios en las ciudades, principalmente en sus características urbanas y sociales. Así, Angotti (2013) pone el acento en cómo estos cambios han generado ciudades segmentadas y segregadas.

Que el desarrollo de esta región esté ligado a la minería es fundamental para comprender las características del desarrollo social y educativo, principalmente, considerando los sectores privilegiados. Un primer elemento al respecto hace alusión a la migración de clase alta, históricamente compuesta por comunidades europeas y americanas

(González y González 2020). En efecto, Rojas *et al.* (2013) constatan la importancia que tuvieron los inmigrantes chinos, croatas, ingleses, españoles y bolivianos en el desarrollo de la ciudad y sociedad antofagastina. De manera complementaria, Zlatar (2002) estudia la oleada de migrantes croatas que llegó entre finales del siglo XIX y principios del XX, quienes se consolidaron como la elite económica de la región, observando que, aunque la mayoría llegó con escasa escolaridad, escapando de plagas agrícolas y conflictos políticos en Europa, se insertó rápidamente en la industria salitrera. En las oficinas salitreras ocuparon masivamente puestos en las pulperías (como cajeros o vendedores), además de trabajar como mecánicos, carpinteros y albañiles. Fue entonces que, por medio del comercio, lograron capitalizarse y pasar de empleados a grandes empresarios. El máximo símbolo de esta transformación fue la constitución de empresas como Baburizza, Lukinović y Cía., dueños de múltiples oficinas salitreras que conformaron la poderosa Compañía Salitrera Lastenia, convirtiéndose en grandes industriales que incluso financiaron movimientos políticos internacionales (Zlatar 2002).

Si bien la elite nacional también se compone de comunidades migrantes europeas, anglófonas y árabes, el poder de estas ha sido fluctuante a lo largo de la historia, y han quedado condicionadas a la fagocitación por parte de la elite mestiza, aristocrática, de origen castellano y vasco, en el marco de crisis económicas (Vicuña 2001, Aguilar 2011). Por el contrario, en Antofagasta, las elites tienen su origen en la migración extranjera. Una segunda diferencia es que estas elites están históricamente ligada al desarrollo extractivo minero, lo que les confiere una identidad más liberal, es decir, que se han constituido a partir de un quehacer empresarial más que político y/o social, mientras que las elites nacionales se caracterizan por copar y cooptar todos los espacios de poder (político, económico, intelectual y social). Además, parte importante de los trabajos sobre las elites nacionales las han descrito como una oligarquía nacional (PNUD 2004, Fischer 2017), con el catolicismo como un elemento característico y de distinción (Thumala 2007, Stabili 2003). En este aspecto también hay diferencias con las elites del sur, de origen alemán, las cuales no solo se han asociado a un desarrollo empresarial, sino que han reemplazado históricamente al Estado en el desarrollo de las ciudades (Venables 2023).

Otro elemento que caracteriza a las actuales elites antofagastinas tiene relación con el neoextractivismo minero (Svampa 2019), que comienza a desarrollarse hacia finales del siglo XX y cuya peculiaridad es que los dueños y los principales CEO de las mineras no habitan en los territorios de extracción, sino que viven en la capital o en el extranjero. Esto supone desplazarse de manera periódica hacia la región, mientras que una parte significativa de los capitales generados por la actividad extractiva no permanece en el territorio, sino que se transfiere y se acumula fuera. Este es uno de los factores que explica por qué, a pesar de su alta productividad minera, Antofagasta presenta índices de pobreza multidimensional superiores a la media nacional, lo que evidencia una desconexión entre la generación de riqueza y el bienestar local (Uribe-Sierra *et al.* 2023). Este punto también pone en discusión la noción de elite propiamente tal para el contexto de Antofagasta: si la mayor parte de las elites empresariales no habita en la región, quienes sí habitan (que no son los dueños del capital) y se ubican en posiciones de prestigio, poder e influencia, ¿se podrían denominar elites? Para este artículo tomaremos la propuesta de Barrera *et al.* (2021), quienes señalan que el concepto de elite también tiene un carácter relacional, por lo que las familias más adineradas que habitan en la región sí se podrían denominar una elite regional, en términos que tienen cuotas de influencia y poder local.

Por otra parte, Chile tiene un modelo educativo basado en la diversidad de oferta educativa y la posibilidad de que las familias puedan elegir la escuela, características que hicieron que, históricamente, el sistema educativo chileno fuese segregado, condición que se radicalizó con las reformas educativas implementadas durante la dictadura militar en los años ochenta (Ilabaca *et al.* 2021). Estas características también consideran al sector particular pagado, el cual ha sido sindicado como el más segregado dentro del sistema, así como el que goza de menor regulación estatal (Allende *et al.* 2018, Ilabaca *et al.* 2021). A nivel nacional, algunos estudios han caracterizado como se ha ido diferenciando la oferta privada de elite en razón de las configuraciones de las clases altas y elites (Ilabaca y Corvalán 2020), pero estos trabajos no ponen el acento en las regiones y sus particularidades.

Los datos abiertos del Centro de Estudios Mineduc (2024) indican que la comuna de Antofagasta cuenta con 87 establecimientos que

ofrecen educación básica y/o media, con una matrícula total de 67.211 niños y jóvenes. De la matrícula total, la mayoría se encuentra en establecimientos públicos (49,1 %), mientras que la educación particular pagada concentra el 11 %, distribuida en 14 colegios. Esta cifra es levemente superior al promedio nacional (10 %) y bastante más amplia que en la Araucanía, los Ríos y los Lagos (Venables 2023).

Si se analizan los resultados de pruebas estandarizadas, se observan brechas importantes entre los estudiantes que asisten a establecimientos municipales y particulares pagados de la comuna. Los resultados Simce de 2023 dan cuenta de una brecha de 32,1 puntos en el promedio de la prueba de lectura (264,3 frente a 296,4) y de 35,7 puntos en la de matemáticas (250,4 frente a 286,1) a favor de los establecimientos particulares pagados (Agencia de Calidad de la Educación 2023). Por otra parte, en los promedios obtenidos en la Prueba de Acceso a la Educación Superior de 2025, se observan diferencias de 126 y 195 puntos en los promedios de las pruebas de lectura y matemática, respectivamente, también a favor de los particulares pagados (DEMRE 2024). Estos datos muestran las brechas estructurales que perpetúan y cristalizan las desigualdades en la ciudad, evidenciando que los espacios educativos están fuertemente estratificados y segmentados, aunque, en comparación con el promedio nacional, los resultados en ambas pruebas están muy por debajo.

El conjunto de estos elementos hace interesante analizar cómo es la oferta educativa de elite en Antofagasta, principalmente en lo que respecta a un desacople entre una región con una presencia ausente de las elites y una educación de “elite” en términos de colegios altamente selectivos.

Metodología

Para identificar y caracterizar los CE de Antofagasta, se realizó un estudio con enfoque cuantitativo, alcance descriptivo, corte transversal y diseño no experimental. Para realizar los análisis, se utilizaron las bases de datos del Sistema de Medición de Calidad de la Educación (Simce) de segundo medio de los años 2023, 2018, 2013, 2008 y 2003. Estas bases no solo cuentan con los resultados relativos a los aprendizajes

de estudiantes en distintas materias (lenguaje, matemáticas, ciencias) y en distintos años de la trayectoria escolar, sino que también aporta información de carácter socioeconómico respecto a su grupo familiar.

El proceso de análisis de los datos se organizó en dos fases. La primera fue definir qué es un CE. La literatura da cuenta de dos formas tradicionales para determinar cuáles son: 1) los establecimientos de elite serían los más exclusivos y selectivos (Kenway y Koh 2015), lo que lleva a mirar los mecanismos de selección de los establecimientos; 2) una aproximación relacional que establece que los CE son los que las elites escogen para sus hijos (Moya y Hernández 2014, Barrera *et al.* 2021).

El presente estudio optó por esta segunda aproximación por dos razones que se complementan: una razón conceptual, debido a que la evidencia muestra que hay establecimientos más selectivos que no necesariamente acogen y/o desde donde egresan las elites, por lo que sería el capital simbólico (prestigio) el factor que explicaría el motivo principal de selección por parte de las familias de elite (Gayo *et al.* 2019); una razón metodológica, que alude a que las bases de datos Simce no entregan información directa sobre mecanismos de selectividad institucional, composición histórica de las comunidades escolares ni criterios internos de admisión. En este contexto, identificar como colegios de elite a aquellos establecimientos que concentran una mayor proporción de estudiantes provenientes de familias de elite constituye una estrategia relacional y empíricamente observable, coherente con el objetivo de analizar la configuración y evolución de estos espacios educativos en el tiempo.

Asimismo, este criterio permite comparar longitudinalmente los establecimientos a partir de información disponible de manera consistente entre distintos años de aplicación del Simce, lo que posibilita identificar transformaciones en las preferencias educativas de las elites locales.

Para identificar qué apoderados pueden catalogarse como parte de la elite regional en Antofagasta, el cuestionario aplicado a padres y apoderados del Simce tiene las variables “nivel educativo del padre” y “nivel educativo de la madre”, así como el “ingreso mensual familiar”. Utilizando estas variables, se identificaron a aquellas familias cuyos altos ingresos y/o niveles de estudios les permiten ser catalogadas como “familias de elite” dentro de la ciudad.

Se han definido criterios diferentes para establecer si una familia es o no de elite en cada año, tal como se muestra en la tabla 1.

● TABLA 1. CRITERIOS PARA DEFINIR SI UNA FAMILIA ES O NO DE ELITE

AÑO	CRITERIO ECONÓMICO	CRITERIO EDUCACIONAL
2023	Ingresos superiores a \$2.200.000 ⁶	Al menos estudios de postgrado
2018	Ingresos superiores a \$2.200.000	Al menos estudios de postgrado
2013	Ingresos superiores a \$2.200.000	Al menos estudios de postgrado
2008	Ingresos superiores a \$1.800.000 ⁷	Al menos estudios de postgrado
2003	Ingresos superiores a \$1.800.000	Al menos seis años de estudios universitarios

Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023.

El criterio económico utilizado para identificar a las familias de elite se basa en las categorías de ingreso reportadas en el cuestionario de padres del Simce, las cuales corresponden a tramos predefinidos y no a valores continuos. En este sentido, se definió como pertenecientes a la elite aquellas familias ubicadas en el tramo de mayor ingreso disponible o comparable para cada año de aplicación.

Para los años 2013, 2018 y 2023, la categoría más alta corresponde a ingresos mensuales familiares superiores a \$2.200.000 (pesos chilenos al año de aplicación de cada cuestionario), la cual fue utilizada como punto de corte.

No obstante, en la aplicación Simce 2008, la categoría de mayor ingreso corresponde únicamente a “más de \$1.800.000”, sin existir un tramo superior equivalente. Frente a esta diferencia en la estructura del cuestionario, se optó por utilizar el umbral de \$1.800.000 tanto para 2003 como para 2008, aun cuando la base de datos 2003 sí incluye una categoría superior. Esta decisión tuvo como objetivo resguardar la comparabilidad metodológica entre ambas cohortes iniciales del análisis, evitando introducir diferencias derivadas de modificaciones en el instrumento más que de transformaciones sustantivas en la composición socioeconómica de las familias.

En este sentido, el criterio adoptado prioriza la identificación del segmento de mayores ingresos dentro de cada periodo por sobre la fijación de un umbral absoluto constante, lo que permite capturar de

⁶ Equivalencia de \$2.200.000 = 2.404,60 USD. Valor dólar del 1° de abril de 2026, 6:50 p. m. UTC.

⁷ Equivalencia de \$1.800.000 = 1.967,40 USD. Valor dólar del 1° de abril de 2026, 6:50 p. m. UTC.

manera consistente y comparable a las familias ubicadas en la parte superior de la distribución de ingresos en los distintos años analizados.

El criterio educacional también requirió ajustes debido a cambios en la estructura y categorías del cuestionario de padres a lo largo del periodo analizado. Para los años 2008, 2013, 2018 y 2023, se consideró como pertenecientes a la elite aquellas familias en las que al menos uno de los padres reportó estudios de postgrado. Sin embargo, las categorías disponibles en la base Simce 2003 no permiten una identificación directamente comparable de este nivel educacional. Por esta razón, para dicho año se utilizó como criterio la existencia de al menos seis años de estudios universitarios en alguno de los padres, criterio que permitía aproximar de mejor manera a los segmentos de mayor capital educativo disponibles en la información levantada por el instrumento.

Esta decisión responde tanto a las limitaciones de comparabilidad entre cuestionarios como a las transformaciones experimentadas por la estructura educacional chilena durante las últimas décadas. Mientras que en 2003 la posesión de estudios de postgrado constituía una característica excepcional incluso entre los grupos de mayor nivel socioeconómico, en los años posteriores este nivel formativo adquirió una presencia significativamente mayor. Como referencia, solo el 1,42 % de los estudiantes de segundo medio tenía al menos un padre con estudios de postgrado en 2003, proporción que aumentó a 5,05 % en 2023. En consecuencia, los criterios adoptados buscaron identificar de manera consistente a las familias situadas en los segmentos superiores de capital educativo en cada periodo, resguardando la comparabilidad sustantiva del análisis pese a las diferencias existentes entre los instrumentos.

De esta manera, se ha definido que un estudiante pertenece a una “familia de elite” si esta cumple con el criterio económico o al menos uno de los padres cumple con el criterio educacional. Posteriormente, para cada establecimiento, se calculó una variable que indica la proporción de estudiantes que pertenecen a “familias de elite”.

La tabla 2 permite apreciar la evolución de los criterios utilizados para identificar a las familias de elite en el periodo estudiado. Se observa que los criterios económico y educacional no identifican exactamente al mismo grupo de estudiantes, dado que existe en todos los años una proporción de casos que cumple solo uno de ellos y otra

que cumple ambos. Esto respalda la decisión de utilizar una definición multidimensional de elite, incorporando tanto recursos económicos como capital educativo familiar. Asimismo, las diferencias observadas en 2003 deben analizarse a la luz de las modificaciones realizadas en la operacionalización del criterio educacional, necesarias para asegurar la comparabilidad sustantiva entre las distintas versiones del cuestionario Simce.

● TABLA 2. EVOLUCIÓN DE LOS CRITERIOS UTILIZADOS PARA DETERMINAR A UNA FAMILIA DE ELITE

AÑO	CUMPLE SOLO CRITERIO ACADÉMICO	CUMPLE SOLO CRITERIO ECONÓMICO	CUMPLE AMBOS CRITERIOS	TOTAL
2003	6,57 %	1,75 %	2,31 %	10,62 %
2008	1,24 %	4,70 %	1,32 %	7,26 %
2013	2,33 %	6,24 %	2,78 %	11,35 %
2018	1,63 %	5,89 %	1,99 %	9,51 %
2023	2,35 %	7,08 %	2,70 %	12,13 %

Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023.

Es posible observar que, en todos los años analizados, la combinación de ambos criterios permitió identificar entre un 7,3 % y un 12,1 % de los estudiantes de segundo medio como pertenecientes a familias de elite.

Para la identificación de los CE se utilizó un análisis de conglomerados jerárquicos, técnica que permite agrupar unidades (en este caso, establecimientos educacionales) en función de su similitud respecto de una o más variables, sin una clasificación previa. En este estudio, la variable utilizada corresponde a la proporción de estudiantes provenientes de familias de elite en cada establecimiento.

Si bien el análisis se realiza sobre una única variable, el uso de conglomerados jerárquicos permitió identificar agrupaciones empíricas de establecimientos sin imponer umbrales arbitrarios definidos a priori. Esta estrategia resulta pertinente considerando que la distribución de estudiantes provenientes de familias de elite varía entre años, y que el objetivo del estudio no es establecer un porcentaje fijo universal, sino identificar agrupamientos relativos dentro de cada cohorte. Se empleó el método de enlace completo (*complete linkage*), el cual define la distancia entre dos conglomerados como la mayor distancia entre sus elementos, favoreciendo la formación de grupos más compactos y homogéneos.

Como medida de similitud se usó la distancia euclidiana, ampliamente utilizada en este tipo de análisis para variables continuas.

Este procedimiento permite representar las relaciones entre los establecimientos mediante dendogramas, facilitando la identificación de agrupaciones naturales en los datos. Se fijó una solución de dos conglomerados para cada año analizado. Con el propósito de favorecer la replicabilidad y transparencia del procedimiento, en la sección de resultados se reportan los centroides de los conglomerados obtenidos, el valor mínimo de proporción de familias de elite observado en el conglomerado de colegios de elite y el valor máximo observado en el conglomerado complementario.

El uso de análisis de conglomerados jerárquicos en investigación social y educativa está ampliamente documentado en la literatura (Everitt *et al.* 2011, Kaufman y Rousseeuw 2009, Hair *et al.* 2014).

Una vez identificados los establecimientos de elite en cada año, se realizó un análisis descriptivo con el propósito de evaluar el grado de concentración de las familias de elite en los establecimientos identificados como CE. Para ello, se calculó la proporción de familias clasificadas como de elite que asistían a establecimientos identificados como CE, así como la participación de dichos establecimientos en la matrícula total de estudiantes de segundo medio de la comuna. A partir de estos indicadores se estimó un índice de concentración, definido como la razón entre la cobertura de familias de elite y la proporción de matrícula representada por los CE, el que permitió evaluar la magnitud de la concentración relativa de este grupo social en dichos establecimientos. Luego, los CE se situaron en el mapa para analizar su disposición geográfica y relacionar su ubicación con el crecimiento y asentamiento urbano de la comuna.

En la segunda fase de la investigación, se realizaron estudios para caracterizar los establecimientos identificados como CE mediante un análisis descriptivo complementario con el uso de la base Simce 2023. Este análisis consideró dos dimensiones: la distribución de los estudiantes según categorías de ingreso familiar y el nivel educativo de los padres. Con el propósito de facilitar la interpretación de la distribución de ingresos familiares, las 15 categorías originales del cuestionario Simce se agruparon en tres tramos. Se definió como ingreso bajo a las familias

con ingresos mensuales inferiores a \$800.000 (categorías 1 a 7), como ingreso medio a aquellas con ingresos entre \$800.001 y \$2.200.000 (categorías 8 a 14), y como ingreso alto o de elite a las familias ubicadas en la categoría superior del cuestionario, correspondiente a ingresos superiores a \$2.200.000 mensuales, utilizado también como criterio para la identificación de familias de elite en dicho año.

En cuanto al capital educativo familiar, se utilizó una variable construida a partir del promedio de años de escolaridad aproximado de los padres de cada estudiante. Luego, se calculó para cada establecimiento el promedio de escolaridad parental y se compararon los resultados entre colegios de elite y no elite mediante estadísticos descriptivos, incluyendo media ponderada por tamaño del establecimiento, desviación estándar, mediana y cuartiles. Este análisis tuvo por objetivo complementar la caracterización de los CE, permitiendo describir la composición socioeconómica y educativa de las comunidades escolares identificadas mediante el análisis de conglomerados.

Junto a este análisis, se indagó si existen diferencias en la identificación de CE en caso de eliminar uno de los dos criterios utilizados para definir a las “familias de elite”. De esta manera, se identificaron los establecimientos preferidos por la elite “económica” (utilizando solo el criterio económico) y los establecimientos preferidos por la elite “intelectual” (utilizando solo el criterio educacional).

También, se estudiaron los proyectos educativos institucionales (PEI) de las páginas web de cada establecimiento. Esto permitió caracterizar a los CE de Antofagasta en una tipología propia y compararlos con las tipologías elaboradas por Thumala (2007) y Venables (2023).

Finalmente, se compararon los resultados Simce 2023 de los CE con aquellos catalogados como no de elite para observar si los primeros obtuvieron resultados mejores que los esperados, considerando las variables de ingreso mensual familiar y el nivel de escolaridad de los padres. Para ello, se realizó un análisis de regresión, considerando el resultado Simce como variable dependiente y el promedio aproximado de años de escolaridad de los padres como variable independiente.

Si bien los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) constituyen un indicador relevante para el análisis de trayectorias educativas y acceso a instituciones selectivas, en este

estudio se opta por utilizar resultados Simce en tanto buscan medir logros de aprendizaje en el sistema escolar y permiten aproximarse a la calidad de la educación a nivel de establecimientos. En contraste, la PAES tiene como propósito principal la selección de postulantes a la educación superior. El Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educacional (DEMRE) de la Universidad de Chile señala que interpretar los resultados PAES para evaluar la calidad de la educación secundaria a nivel de establecimientos educacionales constituye un uso inapropiado de los datos. En este sentido, la utilización del Simce resulta más pertinente para los objetivos de esta investigación, mientras que el análisis de resultados PAES y su relación con trayectorias hacia instituciones de educación superior de elite se proyecta como una línea de investigación futura.

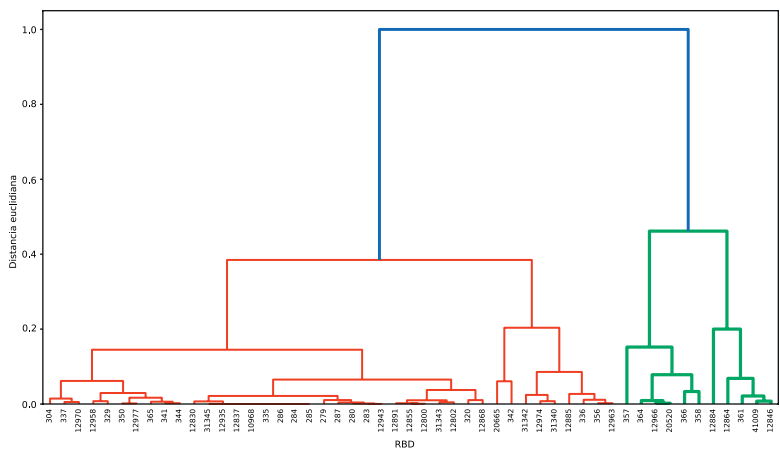
Resultados

El análisis de las bases de datos del Simce permitió identificar y caracterizar los colegios de elite de la región de Antofagasta. A continuación, presentamos dicho análisis en dos secciones, articuladas a partir de las fases de la metodología: 1) la identificación de los CE de Antofagasta por medio del análisis de conglomerado jerárquico y un mapeo geográfico de los CE en la ciudad, y 2) la caracterización de los colegios a partir de ciertos elementos socioeconómicos, identitarios o de proyecto educativo. Por último, se incluyó un análisis de regresión en el que los resultados Simce se modelan en función del nivel educativo de los padres, permitiendo analizar el comportamiento de los colegios de elite respecto de los valores esperados.

Parte 1. Identificación de los CE

El análisis de conglomerados se realizó sobre las bases de datos de los años 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023. Cada análisis de conglomerado jerárquico generó un dendograma, es decir, se generaron dendogramas para cada año. En la figura 1 se muestra, a modo de ejemplo, el dendograma correspondiente a 2023, donde se logra diferenciar a los colegios de elite (conglomerado verde) de los demás (conglomerado rojo).

● FIGURA 1. DENDOGRAMA DEL ANÁLISIS DE CONGLOMERADOS PARA LA BASE DE DATOS DE 2023



Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023.

El análisis de conglomerados identificó un total de 11 CE en Antofagasta para 2023. Todos ellos son privados, situación similar a lo que se observa tanto a nivel nacional como en el sur del país (Ilabaca y Corvalán 2020, Venables 2023). A su vez, todos son mixtos, aspecto que difiere con lo que ocurre en la capital, donde aún persisten establecimientos monogénéricos.

Por medio del mismo procedimiento, se pudo identificar el listado de CE para los años previos, estrategia que permitió observar los cambios en las preferencias de las elites de la región a la hora de escoger colegio para sus hijos. Es así como, por ejemplo, para 2003 se identificaron solo cinco CE, mientras que para 2013 aparecen en la lista nueve.

La tabla 3 presenta el número de CE identificados cada año, así como los centroides de los conglomerados y los rangos observados entre el establecimiento con menor proporción de familias de elite dentro del conglomerado “CE” y el establecimiento con mayor proporción dentro del conglomerado “no CE”.

La tabla 4 presenta la cobertura de familias de elite alcanzada por los colegios identificados como CE en cada uno de los años analizados, así como su peso relativo dentro de la matrícula total de estudiantes de segundo medio que rindieron la prueba Simce en la comuna. Los resultados muestran que entre un 51,5 % y un 69,7 % de las familias clasificadas como de elite se concentra en establecimientos identificados como CE,

dependiendo del año considerado. En términos absolutos, ello implica que más de la mitad de las familias pertenecientes a los segmentos de mayores ingresos y/o capital educacional de la ciudad se encuentra matriculada en un conjunto reducido de establecimientos educacionales.

● **TABLA 3. RANGOS OBSERVADOS Y CENTROIDES DE LOS CONGLOMERADOS IDENTIFICADOS MEDIANTE ANÁLISIS JERÁRQUICO**

	2003	2008	2013	2018	2023
Centroide conglomerado “CE”	0,6846	0,5298	0,6543	0,6463	0,7109
Centroide conglomerado “no CE”	0,1116	0,0326	0,0627	0,0676	0,0926
Proporción mínima en “CE”	0,5286	0,3548	0,4375	0,4286	0,5385
Proporción máxima en “no CE”	0,4000	0,1500	0,2800	0,3333	0,3846
Cantidad de “CE”	5	9	9	11	11

Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023.
Nota: Los valores presentados corresponden a los rangos observados en cada conglomerado y no a puntos de corte definidos a priori.

● **TABLA 4. EVOLUCIÓN DE LA COBERTURA, MATRÍCULA Y RAZÓN DE CONCENTRACIÓN EN CE**

AÑO	N.º CE	N.º FAMILIAS DE ELITE	N.º FAMILIAS ELITE EN CE	% COBERTURA	MATRÍCULA EN CE	MATRÍCULA TOTAL	% MATRÍCULA CE	RAZÓN CONCENTRACIÓN
2008	9	287	200	69,7 %	453	6180	7,3 %	9,55
2013	9	282	167	59,2 %	384	5238	7,3 %	8,11
2018	11	373	216	57,9 %	399	6019	6,6 %	8,77
2023	11	526	271	51,5 %	468	6310	7,4 %	6,96

Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023.
Nota: Razón de concentración calculado como el cociente entre la cobertura de familias de elite y el porcentaje de matrícula representado por los CE. No se dispone de información equivalente sobre estudiantes que rindieron la prueba en 2003, por lo que los indicadores de cobertura y participación en matrícula se reportan desde 2008 en adelante.

Sin embargo, esta cobertura debe interpretarse en relación con el tamaño de dichos establecimientos dentro del sistema escolar local. Como se observa en la misma tabla, los CE concentran únicamente entre un 6,6 % y un 7,4 % de la matrícula total de estudiantes de segundo medio que rindieron la prueba Simce en los años analizados. De este modo, la proporción de familias de elite que asiste a estos establecimientos es sistemáticamente superior a la que cabría esperar según su peso relativo dentro de la matrícula comunal.

El índice de concentración permite dimensionar esta diferencia. Los resultados muestran que los CE reúnen entre 6,96 y 9,55 veces

más familias de elite de lo que correspondería si estas se distribuyeran proporcionalmente entre todos los establecimientos de la ciudad. Dicho de otro modo, aun cuando los CE representan menos de una décima parte de la matrícula observada, concentran de manera consistente más de la mitad de las familias pertenecientes a la elite local.

Estos resultados refuerzan la idea de que los CE operan como espacios de concentración social de los grupos privilegiados de la comuna. Si bien una proporción de las familias de elite continúa distribuyéndose en otros establecimientos educacionales, la magnitud de las diferencias observadas sugiere que la elección escolar de estos grupos no responde a una distribución aleatoria dentro del sistema educativo local. Asimismo, aunque la cobertura disminuye desde 69,7 % en 2008 hasta 51,5 % en 2023, los niveles de concentración continúan siendo elevados durante todo el periodo analizado, lo que sugiere que los procesos de diferenciación y segregación social asociados a estos establecimientos permanecen vigentes pese a la expansión y diversificación de la oferta educativa privada observada en las últimas décadas.

La tabla 5 muestra los CE de Antofagasta que se identificaron, así como los cambios desde 2003 hasta 2023. En la lista se han incluido solo aquellos establecimientos que se identificaron como CE al menos una vez.

Los CE que se identificaron mediante el análisis de conglomerados —para el periodo 2003-2023— pueden clasificarse en tres categorías:

1. *Colegios históricos*: a estos establecimientos los denominamos “históricos” porque, en su mayoría, se fundaron desde comienzos del siglo XX y todos tienen más de 20 años de presencia en la ciudad, así como también porque han permanecido como “colegios de elite” durante todo el periodo observado. Lo componen cuatro establecimientos: Colegio San Luis, The Antofagasta British School, Colegio Universitario Antonio Rendic y Hrvatska Skola San Esteban. En términos identitarios, estos establecimientos son diversos. Mientras el Colegio San Luis es un establecimiento católico y pertenece a la Congregación de la Compañía de Jesús (jesuitas), el Colegio Universitario Antonio Rendic declara una cultura cristiana occidental. Por otra parte, el Hrvatska Skola San Esteban y The Antofagasta British School fueron fundados por inmigrantes (yugoslavos y británicos respectivamente). En

- las categorías de Venables (2023), los dos colegios fundados por inmigrantes serían internacionales, pero no de colonias.
2. *Colegios de elite “nuevos”*: aquellos que hace 20 años no existían o no impartían educación media y, desde que lo hacen, han sido catalogados como “colegios de elite”. Lo componen cuatro establecimientos: Colegio Chañares, Colegio Internacional Antofagasta, Colegio San Patricio y Colegio Costa Cordillera. Todos ellos ponen énfasis en el desarrollo del inglés desde sus primeros años, y declaran su importancia para la inserción global y el desarrollo de competencias comunicacionales.
 3. *Colegios de elite “irregulares”*: aquellos en los que no se observa siempre el mismo comportamiento, identificándose algunos años como “colegios de elite” y en otros no. Lo componen cinco establecimientos: Instituto Santa María, Colegio Antofagasta, Colegio Inglés Alemán, Colegio San Marcos y Antofagasta Greenhill School.

● TABLA 5. IDENTIFICACIÓN DE CE EN ANTOFAGASTA ENTRE 2003 Y 2023

ESTABLECIMIENTO	2003	2008	2013	2018	2023
Colegio San Luis	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
The Antofagasta British School	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Hrvatska Skola San Esteban	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Colegio Universitario Antonio Rendic	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Colegio Binacional Chileno Americano de Antofagasta	Sí	Sí	Sí	Sí	NE
Colegio Chañares	NE	Sí	Sí	Sí	Sí
Colegio Internacional Antofagasta	NE	Sí	Sí	Sí	Sí
Colegio San Patricio	NE	Sí	Sí	Sí	Sí
Instituto Santa María	No	Sí	No	Sí	Sí
Colegio Antofagasta	No	No	No	Sí	Sí
Colegio Inglés Alemán	NE	NE	Sí	No	No
Colegio San Marcos de Antofagasta	NE	NE	NE	No	Sí
Antofagasta Greenhill School	NE	NE	NE	Sí	No
Colegio Costa Cordillera	NE	NE	NE	NE	Sí

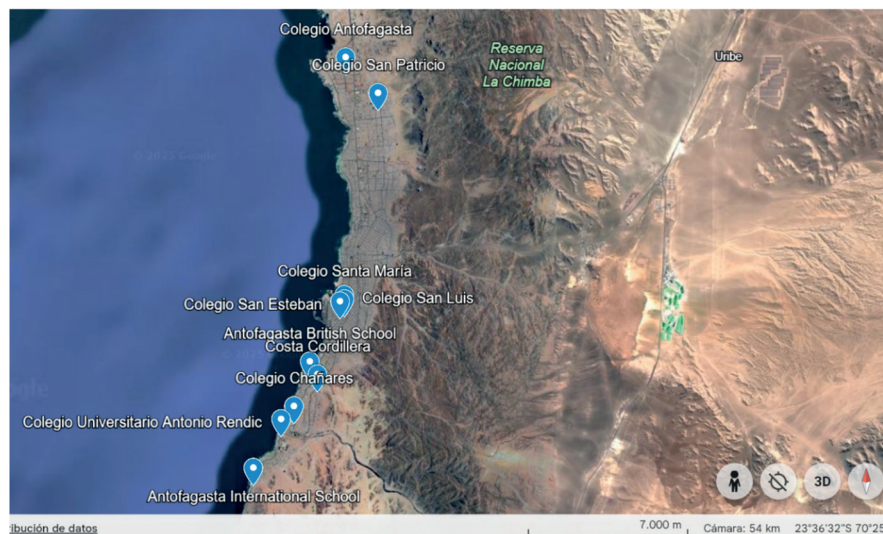
Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023.
Nota: Sí: se ha identificado como “colegio de elite”; No: no se ha identificado como “colegio de elite”; NE: el establecimiento no existe o no imparte educación media en el año observado.

Caso especial es el Colegio Binacional Chileno Americano, que era catalogado como “colegio de elite” hasta su cierre en 2022.

Para efectos de este estudio, se catalogó como CE a 10 establecimientos: aquellos ocho que se encuentran en las dos primeras categorías definidas anteriormente más el Instituto Santa María y el Colegio Antofagasta, que han sido identificados como “colegios de elite” en los dos últimos periodos analizados.

Como parte de la identificación de los CE, se quiso representar gráficamente la distribución territorial a lo largo de la ciudad nortina. Como se observa en la figura 2, entre los 10 CE identificados, los tres más antiguos se ubican en el casco histórico de la ciudad, abarcando calles céntricas cercanas a los estamentos públicos. La cercanía entre ellos permitió que, por muchos años, se formaran clanes de elite en los barrios cercanos, se invitaran a las actividades extracurriculares y se organizaran actividades deportivas y culturales en conjunto. Por otro lado, tres de los cuatro colegios nuevos se ubican en el sector sur de la ciudad, mientras que dos CE se localizan en el extremo norte.

● FIGURA 2. MAPA DE ANTOFAGASTA Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS CE



Fuente: elaboración propia a partir del sistema de información geográfica Google Earth para 2024.

El mapa muestra que parte importante de los CE se ha ido ubicando hacia el centro sur de la ciudad y uno (Colegio Internacional Antofagasta) hacia el extremo sur, saliendo de los sectores urbanos. Hacia el norte y pasando los sectores de mayor pobreza, se encuentran el Colegio San Patricio y el Colegio Antofagasta. Estos establecimientos que ganan los extremos (al sur y al norte) dan cuenta de la práctica de autosegregación de las elites, tanto respecto a los otros grupos sociales (clases medias y sectores vulnerables) como también intraelite (norte frente a sur o extremo sur). Lo dicho emerge como una particularidad del caso de Antofagasta en relación con la capital, donde las elites se concentran en tres comunas colindantes, lo que asegura un espacio urbano común y socialmente homogéneo (Ilabaca y Corvalán 2020).

El desplazamiento de parte de las elites desde el centro histórico hacia nuevos sectores residenciales ha incidido en la reconfiguración socioespacial de la ciudad, forzando a los nuevos migrantes, en general latinoamericanos, a asentarse en espacios marginales y profundamente estigmatizados (Arriagada y Contreras 2023). Por una parte, el centro histórico, marcado por el deterioro urbano tras la salida de las elites, ha sido ocupado por población migrante. Por otra parte, en la periferia norte se han consolidado asentamientos informales de gran tamaño —como el macrocampamento Balmaceda—, caracterizados por altas densidades poblacionales y localizados en zonas de riesgo ambiental y antrópico, particularmente en áreas de ladera y cercanas a infraestructura de alta tensión, debido a la falta de suelo urbano asequible.

En paralelo, la ciudad ha experimentado un importante crecimiento urbano hacia el norte costero, donde se han desarrollado nuevos barrios residenciales con infraestructura, servicios, comercio, espacios de esparcimiento y establecimientos educacionales. La instalación de nuevos colegios en estos sectores sugiere que grupos de mayores ingresos están optando por asentarse en estas nuevas áreas urbanas, atraídos por mejores condiciones de infraestructura, seguridad y calidad de vida, lo que da cuenta de una expansión urbana socialmente diferenciada, homogénea y segregada.

En términos territoriales, la distancia entre el sector centro-sur tradicional de Antofagasta y las nuevas áreas residenciales del norte de la ciudad oscila entre 15 y 25 kilómetros, aproximadamente, dependiendo

del punto específico de referencia. Sin embargo, más que la distancia física, lo relevante es la distancia socioespacial que esta expansión ha producido, ya que la ciudad se estructura de modo longitudinal en torno a la costa y el desplazamiento hacia el norte implica la creación de nuevos polos residenciales, comerciales y educativos. Este proceso ha modificado los espacios de sociabilidad de las elites, que históricamente se concentraban en el eje centro-sur, generando nuevas centralidades urbanas y circuitos sociales diferenciados, lo que incide en la configuración de redes sociales, espacios educativos y lugares de encuentro de los grupos de mayores ingresos en la ciudad.

En síntesis, la ciudad de Antofagasta evidencia una profunda reconfiguración socioespacial marcada por la expansión urbana, la movilidad de las elites hacia nuevos sectores residenciales y la localización de la población migrante en áreas centrales deterioradas y periferias informales. Este proceso da cuenta de una ciudad fragmentada, donde el territorio se organiza en función de las desigualdades económicas, configurando nuevas centralidades, periferias y espacios de poder que reflejan las transformaciones sociales y económicas propias de una ciudad minera y globalizada.

Parte 2. Caracterización socioeducativa de los establecimientos

Con posterioridad a la identificación y clasificación de los CE en Antofagasta, se realizó una caracterización en cuatro etapas: composición socioeconómica; tipo de familia de elite que prefiere cada colegio; tipo de proyecto educativo, y rendimiento. Simce que tienen.

Composición socioeconómica

Con el propósito de complementar la caracterización de los colegios de elite, se analizó la composición socioeconómica de los establecimientos identificados como CE, considerando tanto la distribución de los ingresos familiares como el nivel educativo de los padres. Los resultados (ver tabla 6) muestran diferencias sustantivas respecto del resto de los establecimientos de la comuna. Mientras el 62,8 % de las familias de los CE se ubica en el tramo de ingresos superiores a \$2.200.000 mensuales, dicha proporción alcanza solo un 5,1 % en los establecimientos no clasificados como CE. De manera inversa, los

estudiantes provenientes de hogares de menores ingresos representan apenas el 3,3 % de la matrícula de los CE, frente al 61,4 % observado en los establecimientos no CE.

● TABLA 6. COMPARACIÓN DE LA COMPOSICIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS FAMILIAS DE ESTUDIANTES DE SEGUNDO MEDIO EN 2023 ENTRE CE Y OTROS ESTABLECIMIENTOS

TIPO	BAJO	MEDIO	ELITE
CE	3,3 %	33,9 %	62,8 %
No CE	61,4 %	33,5 %	5,1 %

Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023.
Nota: Bajo= ingresos inferiores a \$800.000 mensuales; Medio= ingresos entre \$800.001 y \$2.200.000; Elite= ingresos superiores a \$2.200.000.

Estas diferencias también se observan al analizar el capital educativo de las familias (ver tabla 7). Los CE presentan un promedio ponderado de 16,39 años de escolaridad parental, superior a los 12,51 años registrados en los establecimientos no CE. Asimismo, la dispersión entre los colegios de elite resulta menor, tanto en términos de desviación estándar como de rango intercuartílico, lo que sugiere una mayor concentración de establecimientos con perfiles familiares similares. En conjunto, estos antecedentes son consistentes con la existencia de comunidades escolares caracterizadas por una elevada concentración de familias con altos niveles de ingresos y escolaridad, reforzando la idea de que los CE constituyen espacios de alta selectividad social.

● TABLA 7. COMPARACIÓN DE LOS AÑOS DE ESCOLARIDAD DE LOS PADRES DE ESTUDIANTES DE SEGUNDO MEDIO EN 2023 ENTRE CE Y OTROS ESTABLECIMIENTOS

TIPO	MEDIA	DE	Q1	MEDIANA	Q3
CE	16,39	0,71	16,06	16,42	17,06
No CE	12,51	1,38	11,99	13,25	14,11

Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2003, 2008, 2013, 2018 y 2023.

Colegios de elite según las preferencias de las familias

Algunos trabajos han mostrado que las familias de elite prefieren los CE porque estos garantizan que sus hijos asistan a espacios socialmente homogéneos (encuentro entre pares de misma condición socioeconómica) (Aguilar 2011, Ilabaca y Corvalán 2020). Sin embargo, otros trabajos han mostrado que, más allá del cierre social, los CE también

reproducen las divisiones internas de las elites (Ilabaca 2021a, Bellei *et al.* 2020). Así, las familias de elite que se identifican con el catolicismo progresista, es decir, que parte de sus identidades se configura en torno a una consciencia social y vinculación con otros sectores de la población, tienden a preferir cierto tipo de CE⁸, mientras que otras familias de elite buscan proyectos de corte más liberal, que suelen identificarse en CE fundados por colonias (Bellei *et al.* 2020). Dado que sería el factor identitario el que impulsaría a las familias de elite a dirimir qué tipo de colegio escoger dentro de la oferta educativa, Ilabaca (2021b) constata que en un mismo CE pueden converger familias de distintos tipos de elite, es decir, política, empresaria y/o intelectual, situación que contrasta con otros casos, como el francés, donde las instituciones que forman las elites (las *Grandes Écoles*) se diferencian a partir del tipo de elite (Buisson-Fenet y Draelants 2013, Van Zanten y Maxwell 2015). Así, los CE nacionales (ubicados en la capital), se consolidan como espacios clave en los procesos de reproducción social de las elites, particularmente en lo relativo a la acumulación de capital social y la construcción de redes de influencia.

El caso de los CE de Antofagasta pareciera entregar elementos que lo diferencian del panorama nacional. El análisis por conglomerados a través de los datos que entrega el cuestionario de padres permitió observar que existen ciertas tendencias en los tipos de familias de elite por escoger un tipo de establecimiento por sobre otros. Para 2023, los datos muestran que la lista de establecimientos catalogados como “colegios de elite” no varía si solo se considera el criterio económico, pero sí cambia en caso de que solamente se utilice el criterio “nivel educacional de los padres”. Así, hay cinco CE que tienden a ser preferidos por una elite que tiene un mayor capital cultural debido al mayor nivel de estudios de los padres. Estos CE son el Colegio Internacional Antofagasta, el Colegio Universitario Antonio Rendic, el Colegio Chañares, el Colegio Costa Cordillera y Antofagasta British School. Estos establecimientos se ubican en el sector sur de la ciudad de Antofagasta, cerca de donde se encuentran emplazados los campus de las dos universidades públicas con las que

⁸ Ejemplo de esto se puede observar en trabajos como los de Mayorga (2017) o de Ilabaca (2021a), donde colegios de elite católicos, identificados como “progresistas”, tienen trabajos en poblaciones y sectores más vulnerables. Dentro de la elite, este tipo de proyectos es tildado como de “izquierda”, aunque es más relativo.

cuenta la comuna. Además, como se describe en la siguiente sección, estos colegios cuentan con diferentes tipos de proyectos educativos.

Colegios de elite por tipo de proyecto educativo

A través del análisis de sus proyectos educativos institucionales, se propone la siguiente categorización de los CE de la comuna de Antofagasta: colegios confesionales; colegios centrados en la excelencia y logro académico; colegios cuya distinción opera en torno a una formación integral.

En el grupo de los colegios confesionales encontramos al Colegio San Luis, que pertenece a la Compañía de Jesús (jesuitas); el Instituto Santa María, que fue fundado por la Congregación de Jesús (orden de religiosas alemanas), y el Colegio Chañares, que no pertenece a una congregación propiamente tal, pero está vinculado al Opus Dei, que pertenece a los sectores más conservadores del catolicismo. De forma transversal, los tres colegios señalan tener una identidad cristiana, basada en valores y principios religiosos que guían su enseñanza y formación. Sin embargo, se evidencian énfasis distintos: mientras el Colegio San Luis busca distinguirse por medio del servicio social y con cierta narrativa de justicia social, tanto el Instituto Santa María como el Colegio Chañares centran su relato en los valores y la fe católica.

Otro grupo de colegios identificados es aquel cuyo proyecto se articula en torno a la excelencia y el logro académico. Estos establecimientos señalan priorizar el rendimiento académico, la preparación para la educación superior y el desarrollo de competencias globales. También destacan por poner énfasis en la formación bilingüe y la posibilidad de trayectorias hacia el extranjero. Dichos colegios son: The Antofagasta British School, el cual señala contar con formación bilingüe y un Bachillerato Internacional, y el Colegio Internacional Antofagasta, que describe su formación centrada en el liderazgo y la excelencia académica y bilingüe. También está el Colegio Universitario Antonio Rendic, que remarca una alianza con Cambridge, aludiendo a una educación bilingüe con alto nivel académico, y el Hrvatska Skola San Esteban, el cual describe su proyecto educacional como uno que forma jóvenes católicos, pero con un fuerte énfasis en el rendimiento y el logro académico.

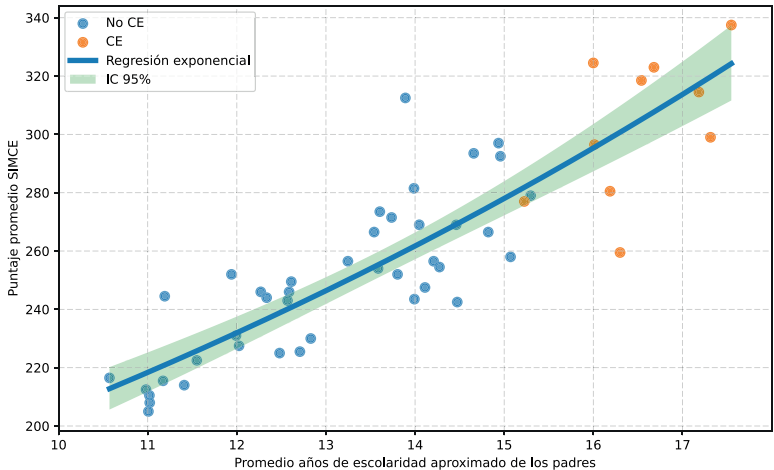
Finalmente, el tercer conglomerado de colegios se organiza en torno a proyectos educativos cuyo énfasis es la oferta de una formación de carácter “integral”. El análisis de los proyectos educativos da cuenta de que, por formación integral, los colegios entienden el desarrollo equilibrado de sus estudiantes, combinando lo académico con el bienestar socioemocional, el pensamiento crítico y la inclusión. Estos colegios fomentan el aprendizaje experiencial, el trabajo en equipo y la participación activa en la sociedad.

Entre los CE que se clasificaron dentro de este conglomerado está el Colegio Costa Cordillera, uno de los colegios más nuevos (creado en 2018) y cuya metodología es de tipo constructivista, innovadora y orientada al pensamiento crítico. También aparece el Colegio Antofagasta, que señala ser pluralista y promover una formación centrada en la ciudadanía y en el desarrollo de una conciencia social en sus estudiantes. Y el Colegio San Patricio, con un modelo educativo sociocognitivo donde el medio ambiente tiene un rol central. Para ello, señala cultivar un compromiso profundo con la sostenibilidad y la comunidad.

Tipo de proyecto y rendimiento en prueba Simce

Para profundizar en la caracterización de los CE, se realizó una prueba *t* de Welch, la que determinó que hay diferencias entre el promedio del puntaje Simce 2023 obtenido por los colegios de elite en comparación con el promedio Simce 2023 de los demás establecimientos a nivel comunal. El promedio de los de elite resultó significativamente mayor ($p < 0,0001$). No obstante, los promedios Simce de los CE de Antofagasta no muestran homogéneamente una mejoría respecto del resultado esperado para el establecimiento acorde al nivel de escolaridad de los padres.

● FIGURA 3. DISPERSIÓN DE ESTABLECIMIENTOS SEGÚN PROMEDIO DE AÑOS DE ESCOLARIDAD APROXIMADO DE LOS PADRES Y PROMEDIO SIMCE LECTURA Y MATEMÁTICAS 2M 2023



Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2023.
Nota: la línea azul representa el promedio esperado según el nivel de escolaridad de los padres y la banda verde, el intervalo de estimación para un 95 % de confianza. En naranja, los establecimientos catalogados como de elite.

La figura 3 muestra la relación entre el nivel educativo promedio de las familias y los resultados Simce obtenidos por los establecimientos, junto con la curva de regresión exponencial estimada y su intervalo de confianza. Se observa que tres colegios de elite se sitúan próximos a la tendencia general (Colegio Universitario Antonio Rendic, Colegio San Patricio y Colegio Antofagasta), obteniendo resultados consistentes con los esperables según el nivel educativo de las familias que atienden. Por su parte, cuatro establecimientos (Colegio Internacional Antofagasta, Hrvatska Skola San Esteban, Colegio Chañares y Colegio San Luis) presentan rendimientos superiores a los valores esperados de acuerdo con dicha tendencia, mientras que otros tres (The Antofagasta British School, Instituto Santa María y Colegio Costa Cordillera) se ubican por debajo de ella. Estas diferencias deben interpretarse como desviaciones relativas respecto de la relación observada entre capital educacional familiar y rendimiento académico, más que como una clasificación dicotómica de éxito o fracaso institucional. La tabla 8 sintetiza los resultados considerando las variables de ubicación geográfica, tipología y proyecto educativo, mostrando que los CE que obtuvieron mejores resultados se encuentran en los sectores centro y sur de la ciudad —dos de ellos son

nuevos y los otros dos son históricos—, y que, en términos de proyecto educativo, dos de ellos se declaran confesionales (católicos) y dos con excelencia académica. También, se observa que otro grupo con resultados Simce que se asemejan a lo esperado se compone de tres CE: dos se ubican en el sector norte y trabajan un proyecto educativo integral, y uno se ubica en el sector sur y su PEI se enfoca en la excelencia. Por último, tres CE presentan resultados Simce por debajo de lo esperado, según el nivel educativo de los padres, de los cuales dos están emplazados en el sector sur de la ciudad y uno en el sector centro. Tanto la clasificación como el proyecto educativo son distintos entre ellos.

● TABLA 8. RESULTADOS SIMCE 2023 DE LOS COLEGIOS DE ELITE EN RELACIÓN CON VALORES ESPERADOS Y CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTABLECIMIENTOS

ESTABLECIMIENTO	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	CLASIFICACIÓN	PROYECTO EDUCATIVO	RESULTADO SIMCE
Colegio San Luis	Centro	Histórico	Confesional	Mejor de lo esperado
The Antofagasta British School	Sur	Histórico	Excelencia	Debajo de lo esperado
Hrvatska Skola San Esteban	Centro	Histórico	Excelencia	Mejor de lo esperado
Colegio Universitario Antonio Rendic	Sur	Histórico	Excelencia	Similar a lo esperado
Colegio Chañares	Sur	Nuevo	Confesional	Mejor de lo esperado
Colegio Internacional Antofagasta	Sur	Nuevo	Excelencia	Mejor de lo esperado
Colegio San Patricio	Norte	Nuevo	Integral	Similar a lo esperado
Colegio Costa Cordillera	Sur	Nuevo	Integral	Debajo de lo esperado
Instituto Santa María	Centro	Irregular	Confesional	Debajo de lo esperado
Colegio Antofagasta	Norte	Irregular	Integral	Similar a lo esperado

Fuente: elaboración propia a partir de bases de datos SIMCE 2023.

Los resultados evidencian un comportamiento heterogéneo entre los colegios de elite. Si bien el elevado rendimiento promedio de estos establecimientos se relaciona estrechamente con el capital cultural de origen de sus estudiantes, la dispersión observada en torno a la trayectoria esperada sugiere que las instituciones no son neutrales en

este proceso. Algunos establecimientos logran resultados superiores a los que cabría anticipar, considerando las características educativas de las familias, mientras que otros obtienen desempeños inferiores a los esperados, situación que se ha señalado previamente en la literatura crítica sobre educación privada (Ilabaca *et al.* 2024, OCDE 2018). Lo llamativo de estos datos es que el rendimiento *Simce* no se relaciona directamente con el tipo de proyecto educativo (academicista, integral o confesional), lo que invita a indagar en la relación entre los proyectos educativos y los criterios de elección de las familias. En definitiva, la condición de CE no parece traducirse automáticamente en una ventaja académica adicional, sino más bien que estos establecimientos tienen capacidades diferenciadas para transformar el capital cultural heredado en logros académicos observables.

Reflexiones finales

El presente estudio sobre los colegios de elite en Antofagasta revela aspectos importantes para comprender las dinámicas de desigualdad socioeducativa a nivel regional, así como de diferenciación en el campo y la educación de las elites. Identificar un grupo de establecimientos que concentra a familias de clase alta o que, dado el panorama de la región de Antofagasta, podrían considerarse de elite, permite comprender cómo la segregación educacional opera a nivel comunal, lo que replica algunos patrones observados a nivel nacional, pero que a su vez muestra las particularidades de la comuna.

Es posible entender la consolidación de las elites en los centros educativos de Antofagasta a través de diferentes aspectos relevados en este estudio. En una primera instancia, se evidencia en el conjunto de CE que las familias definidas con un alto capital económico y cultural seleccionan para matricular a sus hijos, entendiendo que en estos espacios se encontrarán con familias de un mismo estatus social, económico y cultural. La configuración de un espacio social homogéneo facilita la construcción de vínculos sociales exclusivos, redes de contactos y transmisión de capital social entre los mismos grupos de elite, característica similar a la observada en el campo de colegios de elite nacional (Ilabaca y Corvalán 2020).

A su vez, el análisis propuesto nos permite evidenciar dinámicas internas de la diferenciación y reproducción socioeducativa en la ciudad de Antofagasta en relación con la formación y reproducción escolar de las elites en el país. Un primer elemento que salta a la vista es la baja presencia de establecimientos de congregaciones religiosas o con proyectos confesionales. En cambio, parte importante de los establecimientos tiene un marcado enfoque academicista e internacional (enseñanza del inglés), lo que invita a suponer una socialización de carácter más liberal que se correspondería con el desarrollo minero de la región. Llama la atención también la distribución geográfica de los establecimientos, que se caracteriza por una división de la oferta que tiende a irse hacia los extremos de la urbe, condicionando un elemento central en las elites nacionales: el copamiento de zonas geográficas (Gayo *et al.* 2019). Este último aspecto se evidencia con el surgimiento de una nueva elite sectorizada en el norte de la ciudad. Este espacio geográfico alberga a dos de los CE identificados en este estudio y pertenecen a un grupo inclinado más al capital económico que al cultural. Al respecto, surge la inquietud de cómo esta división geográfica de las elites educativas de Antofagasta afecta a la reproducción del capital social de estos grupos o entre las elites, situación que opera de forma diferente en el caso de la capital del país, donde los distintos establecimientos han configurado densas redes e instancias de encuentro, a pesar de las diferencias de proyectos e identidades, orientadas a reproducir y actualizar el capital social entre generaciones.

Este estudio aporta a la literatura sobre las elites de Chile, contribuyendo a una perspectiva que descentraliza los fenómenos estudiados en la capital y el sur del país. En este sentido, se revelan particularidades de una elite local de la zona norte, las cuales han sido permeadas por el contexto histórico ligado a la migración y al contexto económico ligado al sector minero, altamente reconocido en la región. A su vez, el estudio permite reafirmar las dinámicas de desigualdad en el sistema escolar que Chile ha reflejado históricamente, a pesar del surgimiento de nuevos grupos catalogados como de elite y, como es el caso de Antofagasta, de la configuración de una “nueva elite económica” en los suburbios del extremo norte de la ciudad.

Si bien este estudio logra identificar y caracterizar los CE en la región, resulta interesante, en una primera instancia, continuar con

la caracterización interna de las familias, indagando en posibles diferencias políticas, sociales y culturales entre los colegios. A su vez, se abre la posibilidad de investigar los mecanismos de apertura y cierre en los colegios, vale decir, profundizar en las formas que utilizan estos centros educativos para mantener su estatus a través de la perpetuación de exclusividad social, económica y académica.

Otra línea que permitiría robustecer las teorías de las elites es rastrear las trayectorias educativas, sociales, profesionales y laborales de los egresados de los CE, intentar dar respuestas a qué carreras estudian, en qué universidades, cómo se insertan al mundo laboral, ¿mantienen sus redes de contactos del colegio? Esto permitiría conocer a largo plazo el impacto de la educación de elite, la movilidad social y la consolidación del poder local.

Por otro lado, hay dos aspectos de este estudio que se podrían pesquisar: el primero es observar las dinámicas de los colegios irregulares, las razones por las que entran y salen de la lista de preferencia de la elite antofagastina y profundizar en los factores que explican su fluctuación. El segundo es indagar, más allá de los proyectos educativos de los CE, la forma en que se construyen las identidades y valores dentro de la clase alta gracias a la formación que recibe, investigando, por ejemplo, el tipo de actividad extracurricular que ofrece el centro educativo y las acciones que promueve. En esta misma línea, sería interesante evaluar cómo participan las elites en ellas y qué rol cumplen estas acciones en la formación del capital social y cultural de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia de Calidad de la Educación. 2023. Bases de datos. *Portal de Estudios*. Disponible en: <https://informacionestadistica.agenciaeducacion.cl/#/bases>.
- Aguilar, O. 2011. Dinero, educación y moral: el cierre social de la elite tradicional chilena (203-240), en P. Güell y A. Joignant (eds.), *Notables, tecnócratas y mandarines. Elementos de una sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Ediciones Universidad Diego Portales.
- Allende, C., Díaz, R. y Valenzuela, J. P. 2018. School Segregation in Chile. *Global Encyclopedia of Public Administration, Public Policy, and Governance* 1, 5544-5554.
- Angotti, T. 2013. Violence, Enclaves, and Struggles for Land. *Latin American Perspectives* 40(2), 5-20.

- Arriagada, C. A. y Contreras, Y. 2023. La migración en Antofagasta: el habitar en frontera porosa como estrategia de resistencia. *Urbano* 26(47), 46-57. DOI: <https://doi.org/10.22320/07183607.2023.26.47.04>
- Atria, J. y Rovira Kaltwasser, C. 2021. Las elites chilenas y su (des)conexión con la sociedad. *Nueva Sociedad* (295), 57-71.
- Barrera, J., Falabella, A. e Ilabaca, T. 2021. Los intocables: la educación escolar de las elites, sus privilegios y nuevos escenarios. *Revista Pensamiento Educativo* 58(1), 1-17.
- Bellei, C., Orellana, V. y Canales, M. 2020. Elección de escuela en la clase alta chilena. Comunidad, identidad y cierre social. *Education Policy Analysis Archives* 28(5), 1-27. DOI: <https://doi.org/10.14507/epaa.28.3884>
- Bowen, S. 2015. Educar la moral del pobre: fronteras simbólicas y gobierno de los pobres por parte de la elite económica católica de Santiago de Chile. *Pro-Posições* 26(2), 51-73. DOI: <https://doi.org/10.1590/0103-7307201507703>
- Brunner, J. J. 2012. La lucha por la educación de las elites: campo y canales formativos. *Revista UDP* 9, 119-143.
- Buisson-Fenet, H. y Draelants, H. 2013. School-Linking Processes: Describing and Explaining their Role in the Social Closure of French Elite Education. *Higher Education* 66, 39-57.
- Centro de Estudios Mineduc. 2024. Matrícula oficial. *Datos interactivos del Centro de Estudios Mineduc*. Disponible en: <https://datosabiertos.mineduc.cl/>
- Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educacional (DEMRE). 2024. Datos de puntaje de las PAES invierno y regular proceso de admisión 2025. *Portal de Bases de Datos*. Disponible en: <https://portal-transparencia.demre.cl/portal-base-datos>
- Everitt, B. S., Landau, S., Leese, M. y Stahl, D. 2011. *Cluster Analysis* (5a ed.). Wiley.
- Fischer, K. 2017. *Clases dominantes y desarrollo desigual: Chile entre 1830 y 2010*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Gaete-Quezada, R. 2024. Paralelismos en la historiografía de ciudades en territorios mineros latinoamericanos. Caso de Antofagasta. *Revista CS* 43, a01. DOI: <https://doi.org/10.18046/recs.i43.01>
- Gayo, M., Otero, G. y Méndez, M. L. 2019. Elección escolar y selección de familias: reproducción de la clase media alta en Santiago de Chile. *Revista Internacional de Sociología* 77(1), e120-e120
- Gessaghi, V. 2015. *La educación de la clase alta argentina. Entre la herencia y el mérito*. Siglo XXI Editores
- González, J. A. y González, P. 2020. Migración latinoamericana en situación de marginalidad. Campamentos y educación en Antofagasta, 2012-2018. *Estudios Pedagógicos XLVI*(2), 359-379.
- González Pizarro, J. A. 2023. La migración chilena al desierto de Atacama, 1870-1880: notas de demografía histórica. *Revista de Historia* 30(1), 1-36.
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J. y Anderson, R. E. 2014. *Multivariate Data Analysis* (7a ed.). Pearson.
- Ilabaca, T. 2021a. La legitimación del privilegio en colegios de elite chilenos: de la responsabilidad social al discurso del mérito. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas* 29(98), 1-21. DOI: <https://doi.org/10.14507/epaa.29.5618>
- Ilabaca, T. 2021b. *Proyectos educativos y estrategias de legitimación de los colegios de elite chilenos. La educación de las elites frente a los nuevos escenarios de*

- la sociedad chilena* [tesis de posgrado]. Université Catholique de Louvain, Louvain.
- Ilabaca, T. 2023. Identidad y resistencia: reacciones de un colegio de elite chileno frente a un contexto de interpelación. *Psicoperspectivas* 22(2). 1-14. DOI: <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol22-Issue2-fulltext-2872>
- Ilabaca, T. y Corvalán, J. 2020. Configuración y legitimación del campo de los colegios de elite en Chile. ¿Quiénes son y qué dinámicas han posibilitado su acceso a posiciones de poder en el campo educativo? *Revista Izquierdas* 51. 3567-3586.
- Ilabaca, T., Ascorra, P. y Allende, C. 2024. *La ilusión de la excelencia. Propuestas para la educación particular pagada en Chile*. Editorial Konrad Adenauer.
- Ilabaca, T., Falabella, A. y Madero, C. 2021. Educación privada: desde una alianza en tensión con el Estado a la competencia en el mercado educativo (88-107), en A. Falabella y J. E. García-Huidobro (eds.), *A 100 años de la Ley de Educación Primaria Obligatoria. La educación chilena en el pasado, presente y futuro*. Universidad Alberto Hurtado.
- Kaufman, L. y Rousseeuw, P. J. 2009. *Finding Groups in Data: An Introduction to Cluster Analysis*. Wiley.
- Kenway, J. y Koh, A. 2015. Sociological Silhouettes of Elite Schooling. *British Journal of Sociology of Education* 36(1), 1-10. DOI: <https://doi.org/10.1080/01425692.2015.977557>
- Khan, S. 2012. The Sociology of Elites. *Annual Review of Sociology* 38, 361-377. DOI: <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-071811-145542>
- Kuzmanic, D., Valenzuela, J. P., Villalobos, C. y Quaresma, M. L. 2023. Socioeconomic Segregation in Higher Education: Evidence for Chile (2009-2017). *Higher Education Policy* 36(2), 329-350.
- Madrid, S. 2016. Diversidad sin diversidad: los colegios particulares pagados de la elite y la formación de la clase dominante en una sociedad de Mercado (269-300), en J. Corvalán, A. Carrasco y J. E. García-Huidobro (eds.), *Mercado escolar y oportunidad educacional. Libertad, diversidad y desigualdad*. Editorial UC.
- Mayorga, R. 2017. When Kind of Citizen? Temporally Displaced Citizenship Education in a Chilean Private School. *Curriculum Inquiry* 47(5), 465-480.
- Moya, E. y Hernández, J. 2014. El rol de los colegios de elite en la reproducción intergeneracional de la elite chilena. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 26, 59-82. DOI: <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2014.n26-04>
- Naudet, J. 2012. *Entrer dans l'élite. Parcours de réussite en France, aux États-Unis et en Inde*. Puf.
- Observatorio Laboral de la Región de Antofagasta. 2025. *Termómetro laboral ampliado: región de Antofagasta, diciembre 2025*. Subsecretaría del Trabajo, Gobierno de Chile. Disponible en: <https://www.subtrab.gob.cl/wp-content/uploads/2026/01/Termometro-Laboral-Ampliado-Region-de-Antofagasta-Diciembre-2025.pdf>
- OCDE. 2018. Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility. OECD Publishing. Disponible en: https://www.oecd.org/en/publications/equity-in-education_9789264073234-en.html
- Pelfini, A. 2022. *¿Son o se hacen?: las elites empresariales chilenas ante el cuestionamiento ciudadano*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- PNUD. 2004. *Desarrollo humano en Chile: el poder: ¿para qué y para quién?* PNUD.

- PNUD. 2017. *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. PNUD.
- Rojas, C., Mesa, D. y Huerta, C. 2013. *Perfil migratorio en Antofagasta*. Universidad de Antofagasta.
- Stabili, M. R. 2003. *El sentimiento aristocrático: elites chilenas frente al espejo (1860-1960)*. Editorial Andrés Bello.
- Steel, G. 2013. Mining and Tourism: Urban Transformations in the Intermediate Cities of Cajamarca and Cusco, Peru. *Latin American Perspectives* 40(2), 237-249.
- Stefoni Espinoza, C., Stang Alva, F. y Rojas Varas, P. 2021. Extractivismo y migraciones: expresiones cambiantes de una desigualdad histórica. La gran minería del cobre en la región chilena de Antofagasta. *Rumbos TS* 16(26), 9-35.
- Svampa, M. 2019. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. CALAS.
- Thumala, M. 2007. *Riqueza y piedad: el catolicismo de la elite económica chilena*. Editorial Debate.
- Uribe-Sierra, S. E., Toscana-Aparicio, A. y Mora-Rojas, A. I. 2023. Extractivismo minero en Chile: concentración privada de riqueza y conflictos socioambientales. *Investigaciones Geográficas* 112, e60788. DOI: <https://doi.org/10.14350/rig.60788>
- Van Zanten, A. y Maxwell, C. 2015. Elite Education and the State in France: Durable Ties and New Challenges (71-94), en *New Sociologies of Elite Schooling*. Routledge.
- Venables, J. P. 2023. Colegios privados y de elite en la zona sur de Chile. Complejizando descentradamente la mirada (161-183), en C. Villalobos y M. L. Quaresma (eds.), *Elite y educación. Entre el recambio y la reproducción. Chile y América Latina*. Ediciones Alberto Hurtado.
- Venables Brito, J. P., Oyarzo González, F. y Cortés Espinoza, M. 2023. Tránsito de estudiantes de colegios privados del sur de Chile a la educación superior. *Psicoperspectivas* 22(2), 77-96.
- Verhoeven, M., Draelants, H. e Ilabaca, T. 2022. The Role of Elite Education in Social Reproduction in France, Belgium and Chile. Towards an Analytical Model. *Journal of Sociology* 58(3), 304-323. DOI: <https://doi.org/10.1177/14407833211051759>
- Vicuña, M. 2001. *La belle époque chilena: Alta sociedad y mujeres de elite*. Catalonia.
- Villalobos, C., Quaresma, M. L. y Franetovic, G. 2020. Mapeando a la elite en las universidades chilenas: Un análisis cuantitativo-multidimensional. *RES. Revista Española de Sociología* 29(3), 523-541.
- Zlatar Montan, V. 2002. *Inmigración croata en Antofagasta*. Sociedad Croata de Socorros Mutuos de Antofagasta.